

LAS TRES REVOLUCIONES DE MARX

**"La guerra será inevitable mientras exista el imperialismo".
"La batalla del Socialismo contra el Capitalismo debe adoptar
hoy la forma de una coexistencia pacífica entre ambos sistemas".
"El deber del revolucionario es hacer la revolución".**

Estas son las orientaciones que con respecto a la estrategia revolucionaria debe adoptarse en nuestro Continente, según los grupos marxistas chino, soviético y cubano.

RUSIA: coexistencia pacífica.

Fue en el 12 Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (tenido en 1956) donde se establecieron los fundamentos de una nueva estrategia internacional.

Entonces, el Primer Ministro Nikita Krushev, además de someter a una dura crítica el régimen de Stalin, propuso una modificación de las tesis de Lenin el cual afirma que la guerra será inevitable mientras exista el imperialismo.

Su teoría de la coexistencia pacífica la basó en estas consideraciones;

a) El Socialismo ha desbordado los límites de un país, llegando a apoderarse de un tercio de la superficie de la

tierra y de cerca de la mitad de su población.

b) La existencia de cierto número de países no comunistas, que se inclinan a una política de neutralidad y de paz.

c) La existencia de fuertes movimientos obreros en los países capitalistas y de amplios movimientos pacifistas.

d) El poder destructor, finalmente, de las armas atómicas, cuyo uso significaría la desaparición de la humanidad, y que constituyen una amenaza para cuanto ha realizado el mundo socialista.

Resumiendo su nuevo plan, Krushev dijo: "Existen millones de seres en todo el mundo que se preguntan si es realmente inevitable otra guerra y si la humanidad, devastada ya por dos conflagraciones mundiales de tremendas proporciones, podría soportar una tercera.

Demandan a los marxistas una respuesta a su pregunta, teniendo en cuenta los profun-

dos cambios ocurridos en las últimas décadas".

Por esa razón, y aun manteniendo la proposición de que la existencia del imperialismo es la base de la guerra, las condiciones señaladas por Krushev muestran que la guerra no es fatalmente inevitable. De estas premisas surgió la tesis de la coexistencia pacífica.

La lucha del Socialismo contra el Capitalismo a través de una guerra no puede realizarse, porque ninguno de ellos quedará victorioso. Más bien, la lucha debe limitarse a otros terrenos: económico, social, y cultural. Ello presupone lógicamente la coexistencia de los dos sistemas.

En el 21 Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (1959) no sólo se reiteró la tesis de la coexistencia pacífica, sino que se llegó a definir esta así: "Somos de opinión que prescindiendo del sistema social de los diversos

Estados, los pueblos deben vivir en paz; que las disputas deben solucionarse por medios pacíficos y no por la guerra”.

“Más aún: deseamos competir pacíficamente con los países capitalistas en el desarrollo de la fuerza productiva, del potencial económico de nuestro país, y en la elevación material y cultural del pueblo... La competencia se halla muy desarrollada en el mundo capitalista. Cuando los competidores se disputan los clientes, gana aquel que ofrece mejores productos a mejores precios. Nosotros proponemos a los países capitalistas que sigamos este sistema, que puede acomodarse a nuestros conceptos. Pero sea cualquiera el método elegido, resolveremos nuestros problemas sin echar mano de los cañones, de las bombas atómicas y de hidrógeno, o de cualquier otro medio militar, químico, bacteriológico; sin guerra, sin destrucción de tanta riqueza acumulada”.

De esta política de coexistencia pacífica se deriva la **teoría del camino pacífico que lleva del capitalismo al socialismo**. Respecto a este punto, la conferencia de partidos comunistas tenida en Moscú en 1960 notaba lo siguiente: “Hoy en día, en varios países capitalistas, las clases obreras dirigidas por sus líderes tienen la oportunidad de unir al pueblo y ocupar el poder sin recurrir a una guerra civil, y pueden obtener el traspaso a manos del pueblo de los medios básicos de producción. Ello se debe a la existencia de una clase obrera unida, de frentes populares, o de otros convenios de acción y de cooperación política entre diferentes partidos u organizaciones públicas”

Basados en este principio general, los partidos comunistas de las zonas subdesarrolladas (incluido Latinoamérica) delinearon sus tácticas para apoderarse del poder mediante el camino pacífico o institucional.

La conducta de los partidos comunistas latinoamericanos muestra que (aun hoy a pesar de los acontecimientos ocurridos en la isla del Mar Caribe) la declaración de la conferencia de Moscú de 1960 continúa inspirando el proceder revolucionario de dichos partidos. En la mayoría de estos países los partidos comunistas buscan coaliciones con los grupos llamados burgueses en la inteligencia de que por lo menos uno de sus sectores —y a pesar de las contradicciones relativas al capital extranjero— puede participar dentro de un cuadro institucional en una batalla “por la liberación económica y política, por la democracia y por la paz”.

CHINA: muerte al Imperialismo.

Puede decirse que las disensiones entre China y Rusia tuvieron sus comienzos en el 12 Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética. Se produjeron a causa de la insistente opinión de China de que la revolución socialista mundial debe llevarse a cabo por la violencia. “El principal cometido de, y la mejor manera para toda revolución, es el conseguir el poder por medios violentos, o sea resolviendo el problema mediante la guerra. (Véase “Peking Reports”, No. 29, 19 de Julio de 1967). Estas palabras de Mao Tse-Tung fueron seguidas de estas otras: “La guerra será inevitable en tanto exista el imperialismo. La única manera de eliminar

las guerras y de obtener una paz verdadera será el destruir el imperialismo”.

Esta concepción china pesó enormemente en la conducta de los pueblos de Asia y África. En América Latina esta idea produjo una escisión en los viejos partidos comunistas y al separarse la facción pro-china quedó destruida la unidad prácticamente en todos los del Continente.

Corrientemente en el proceso revolucionario de Latinoamérica fue más bien la teoría de Fidel Castro(que afirma también el principio de la lucha armada), más que la teoría de China, la adoptada frente al punto de vista soviético.

Aunque cubanos y chinos defienden la misma estrategia de la insurrección, tienen sus diferencias respecto a las tácticas militares. Mientras los cubanos se apoyan en la guerra de guerrillas, las cuales pueden tomar el lugar del Partido, los chinos sitúan al Partido como el instrumento del proceso revolucionario. La guerrilla, que en el caso de Cuba es militar y política al mismo tiempo, es sustituida en la organización militar según los chinos por el comisario político-militar. De este modo, Mao-Tse-Tung se encargó del aspecto político durante toda la guerra de China, mientras que el Gral. Chu The actuaba como comisario militar. (En el Vietnam Ho Chi Minh es el líder político, en tanto que el Gral. Giap está a cargo del aspecto militar).

En cualquier caso, los partidos comunistas pro-chinos de Latinoamérica se han ocupado más de sus diferencias con la Unión Soviética que de su lucha insurreccional. Hay que

notar que Pekin no ha organizado ni dirigido movimientos de guerrillas en nuestro Continente.¹

CUBA: La revolución ahora.

La historia táctica de los movimientos revolucionarios en América Latina tiene un punto de referencia claramente determinado: antes de Cuba y después de Cuba.

Antes (sin perjuicio de intentos de guerras de liberación, como la de cabecilla nicaragüense Sandino, el mejor ejemplo), el tipo predominante de esta lucha procedía de los cuarteles.

Después de Cuba el tipo principal de conflicto es el definido como liberación nacional, sostenido por una nueva teoría revolucionaria, llamada por razones obvias, Castrismo.

Fidel Castro, Ernesto "Ché" Guevara y más recientemente el joven filósofo francés Régis Debray (que se inspira totalmente en los dos anteriores) constituyen los mejores representantes de esta nueva teoría revolucionaria.

En qué difieren fundamentalmente los Castristas de las teorías consideradas tradicionales por los partidos comunistas de Latinoamérica? A modo de respuesta (y en líneas generales, ya que los límites de este artículo no permiten más) pueden señalarse las siguientes diferencias:

1.—La lucha liberacionista de los pueblos latinoamericanos debe basarse en un con-

1.—Opinamos que esta afirmación no es totalmente exacta. En Guatemala ha existido mucho tiempo el grupo pro-chino capitaneado por Yon Sosa, con todos los caracteres de una verdadera guerrilla. N. de la R.

flicto armado. El Castrismo no admite otra vía para apoderarse del poder por las llamadas clases desposeídas (obrerros y campesinos pobres) que la de una sublevación armada. "Creemos que en este continente, y en todos o casi todos los pueblos, la lucha habrá de ser violenta", ha dicho Fidel Castro. Y añade: "Más tarde o más temprano todos los pueblos (refiriéndose aquí a Latinoamérica) habrán de tomar las armas para liberarse; entonces será cuando la hora de la liberación del Continente podrá avanzar". La tesis de obtener el poder por medio de las instituciones (como por ejemplo por medio del sistema electoral) no es admitida en la teoría revolucionaria defendida por Cuba. Del mismo modo los movimientos de masa (incluidos los instrumentos de la violencia) se consideran no sólo insuficientes, sino impracticables para un proceso de liberación que tenga éxito.

2.—La guerra de guerrillas es la manifestación de la lucha armada. En las condiciones naturales de desarrollo de Latinoamérica, el método que propone la teoría Castrista es la guerra de guerrillas.

Es imposible enfrentarse de otro modo con los ejércitos fuertes y bien entrenados de estas naciones. En cambio la guerra de guerrillas, practicada en un ambiente rural y montañoso, es la única manera realista desde un punto de vista táctico para superar la supremacía militar inicial de las fuerzas armadas en manos de las clases dominantes. "Debemos realizar una tarea general, con la finalidad táctica de sacar al enemigo de su ambiente usual, haciéndole luchar en sitios donde su entrenamiento habitual choque con

la nueva realidad", afirma el "Ché" Guevara.

3.—Acción guerrillera primero, el Partido después.

La teoría castrista (basada en amargas experiencias de otros países donde se iniciaron luchas armadas) ve en el sistema de guerrillas algo más que un instrumento militar: es también el centro de las decisiones políticas y desde ella debe darse la dirección política. El Partido revolucionario con sus organismos característicos, debe ser estructurado a partir de la actividad de la guerrilla y en el ambiente de insurrección que se origina naturalmente.

4.—La lucha armada por la liberación debe tender a ser continental.

La teoría revolucionaria desarrollada por Cuba requiere que la lucha se lleve a cabo a escala continental: deberá constituir un conflicto sangriento en el que tomen parte todos los pueblos contra los ejércitos locales, así como contra los invasores de Norteamérica, comprometidos en mantener sus intereses económicos y políticos. "En Latinoamérica no debemos dejar a uno o dos o tres pueblos que luchen solos contra el imperialismo. La unificación de las fuerzas imperialistas en este continente, la proximidad a sus bases y el ímpetu con el que tratarán de defender sus dominios en esta parte del mundo requiere que este Continente, mas que en ninguna otra región, emplee una estrategia común, y luche a la vez en todos los países". Estas son palabras de Fidel Castro.

Traducido de "Reportaje DESAL", International Edition, 2nd. Semestre, 1968.